

NO ESTAMOS HACIENDO DISCÍPULOS

HACIENDO LA OBRA DEL SEÑOR A SU MANERA La Biblia como manual

3. Por qué Jesús invirtió en unos pocos

Multiplicación

Jesús vivió la urgencia, pues sabía que solo tenía tres años de ministerio. Sabía que el final era la cruz, y que tenía que preparar a los doce para que llevaran a cabo su misión. Cada día que pasaba estaba más cerca de la razón por la que había venido a este mundo y, por tanto, más cerca del día en que su ministerio pasaría a ser el ministerio de los discípulos. La estrategia de Jesús fue extender el liderazgo para que en lugar de que luego hubiera uno como Él, quedaran doce (incluso sabiendo que uno de ellos abandonaría). El relato de [Marcos](#) sobre la elección de los doce deja claro que Jesús quería que los doce llegaran a realizar el ministerio que Él estaba realizando. **“Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con Él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios”** ([Marcos 3:13–15](#)).

El mismo mensaje que Jesús proclamó saldría luego de la boca de los apóstoles. Jesús declaró la llegada del reino de Dios en su persona. Del mismo modo, los apóstoles anunciaban de aldea en aldea que el futuro reino de Dios que traería una era gloriosa había irrumpido en aquel oscuro presente. La tradición apocalíptica judía decía que la era presente acabaría cuando el Mesías llegara e iniciara la era venidera. El reino de Dios era para ellos un término político. Creían que un líder político como David restauraría la nación gloriosa de Israel liberándoles de la opresión romana.

En cambio, Jesús presentó el reino de Dios como una invasión espiritual que primero liberaría los corazones de las personas de la opresión del pecado. Con el reino llegaba un nuevo orden del mundo, y Jesús acababa con el gobernante de este mundo. Jesús dio a los apóstoles autoridad para echar fuera demonios como señal de que el reino de Dios estaba ganando terreno a las tinieblas. El mensaje del reino fue confirmado con poder mediante las señales del reino. Jesús estaba transmitiendo su vida a los doce, y preparándolos para que cuando ya no estuviera, continuaran su misión.

Bible Study: Discipulado que transforma

Discipleship Series:

Pastor Eddie Idefonso

La estrategia de Jesús ilustra un principio que los líderes de iglesia ven con regularidad: el alcance de nuestros ministerios es directamente proporcional a la seriedad de nuestro liderazgo. Solo en la medida en que hayamos hecho discípulos que tienen la iniciativa de crecer y de hacer discípulos, nuestros ministerios llegarán a las vidas quebrantadas. Ahora vemos que hay muchas necesidades por cubrir porque no hemos trabajado para tener creyentes que cubran esas necesidades. No obstante, Jesús conocía los límites humanos que Él tenía como consecuencia de su Encarnación. Como ser humano, su alcance, su influencia, estaba limitada. Su estrategia era llegar a tocar al mundo entero a través de la multiplicación de los discípulos que él estaba formando. La víspera de su muerte, vio el mucho fruto que iba a dar su estrategia de multiplicación. Por eso dijo a sus discípulos: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, Él también las hará; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre” (Juan 14:12). ¿Cómo puede ser que alguien haga obras mayores que las del Hijo de Dios? La expresión “obras mayores” se refiere a la cantidad, no a la calidad. Al multiplicarse por doce, los apóstoles cubrirían una zona geográfica mucho mayor que la que Jesús alcanzó con su ministerio itinerante limitado. El poder del Espíritu Santo que moraba en ellos les llevaría a todo el mundo conocido, extendiendo así el ministerio de Jesús. Y eso fue lo que ocurrió.